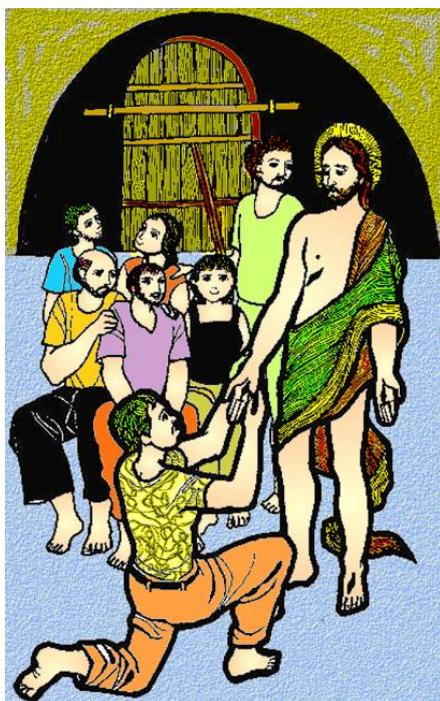


## ORACIÓN



### Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración se tiene en la semana de la octava de pascua nos permite compartir e interiorizar todo lo vivo en la pascua y nos hace saborear la vida nueva.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

## DOMINGO IIº DE PASCUA CICLO A

- **Canto meditativo:** “Cristo ha resucitado”
- **Salmo 117:** Ant. “Este es el día en que actuó el Señor”.
- **1ª lectura:** Hch 2,42-47.
- **Canto respuesta:** “Pascua sagrada”.
- **Reflexión:**

Oh Cristo Resucitado, tú nos convocas, tú vienes a nosotros para seguir llenándonos de tu vida y de tu esperanza. Nosotros, para vencer nuestros miedos y ser testigos de tu esperanza, tratamos de acoger e interiorizar, de hacer nuestra tu experiencia pascual. Tú mismo quieres instalarla en nuestros corazones para que podamos ser creadores contigo, para que podamos hacer florecer tu pascua en nuestro mundo.

El mejor signo que podemos ofrecer, fruto de la transformación que tú haces entre nosotros, son nuestras propias comunidades de hermanos que se aman y viven unidos, que comparten su vida, sus dones y sus bienes, que oran y celebran juntos porque nos sentimos salvados, resucitados, amados. Ellas son el mejor signo de nuestro encuentro contigo, de que tú estás en medio, y de la mayor de las esperanzas para la Iglesia y para el mundo.

Ante las expectativas fracasadas de los discípulos, tú te haces presente y nos sacas de la cerrazón y del miedo, de la falta de confianza, y nos conduces a amar, nos devuelves la esperanza. Tocar tus llagas nos ensancha el corazón, nos llena de paz y de alegría. Tus llagas son la mejor señal de que nos sigues amando, que no tienes en cuenta nuestra debilidad, sino la suma de nuestras necesidades, aspiraciones e inquietudes. Y si además nos curas las heridas de nuestro corazón con tu perdón ya todo vuelve a florecer y a recuperar la esperanza. Tu amor misericordioso que nos saca de nuestras frustraciones y

nos perdona nos hace participar de nueva creación que realizas en tu pascua. Porque tú no sólo nos perdonas, sino que nos capacitas para perdonar.

Lo tuyo, Señor, es colocarte en medio y lo nuestro acoger tu amor. Tus llagas nos ayudan a creer. Por ellas comprendemos la hondura de tu amor. Tu resurrección nos curas las llagas y nos lleva a tocar las llagas de nuestro mundo. Tocando las llagas de nuestro mundo podemos empezar a reconocerte, y a que otros te reconozcan. Pues los argumentos convencen, pero las llagas curadas seducen. Las llagas que son muestra de amor o que nos llevan a amar, a seguir derramando la misericordia. Así, no sólo sabemos que tú estás vivo, sino que además nos sigues amando y bendiciendo a todos los hombres, soplando sobre ellos tu Espíritu Creador.

Sopla ahora, Señor, sobre nosotros tu Espíritu Santo. Él será el que nos capacite para amar, para perdonar, para curar todas las heridas, para construir nuestras comunidades, signo provocador y servicio liberador de los pobres. Así es como mejor celebramos y vivimos tu resurrección, curando heridas y haciendo florecer tu esperanza sobre los hombres.



- Evangelio:** Jn 20,19-31.
- Canto respuesta:** “*Tu eres fuente de vida*”.

{Mientras se canta este canto, alguien enciende la lámpara del Espíritu. Además, del deseo de la luz y el deseo de escuchar y vivir de la palabra, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración. }

- Silencio.**
  - Oración de súplica: Canto:** “*Te rogamos, óyenos*”.
- Para que tu Iglesia viva llena de gozo el encuentro con Cristo Resucitado en la Eucaristía.
  - Para que este tiempo de pascua sea para todos nosotros un tiempo de gracia, de libertad, de servicios desinteresados.
  - Para que nos atrevamos a tocar las llagas de las gentes y hagamos en ello la experiencia del encuentro con el Resucitado..
  - Para que todos los pobres, a través nuestro, sepan y sientan que tú los bendices y consuelas.

- Para que el Señor nos saque de nuestros miedos y desalientos, de nuestros realismos alicortos.

- Padre nuestro.**

- Oración conclusiva:**

**Cristo Jesús,  
como a algunos de tus discípulos,  
nos puede costar  
comprender tu presencia de Resucitado.  
Pero por el Espíritu Santo  
tú nos habitas  
y nos dices a cada uno:  
“Ven y sígueme,  
he abierto para ti un camino de esperanza.”**

- Cantos para ir acabando la oración:**

- “*Alegraos todos con cantos de júbilo*”
- “*Cristo ha resucitado*”
- “*Bendecid al Padre*”.

